

62-4

~~Dr. Mangue~~

~~Dr. Riera~~

~~Dr. Chacón~~ CNB

81-1-C-41

Piquen

1807

2.2401
(1807)



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5313214048

x53382453 1

-Ja-

De la alimentación
en la
Primera Infancia

Ítmo Señor:



Propongo, tratar de la alimentación de los niños comprendidos en edad desde el

nacimiento hasta terminar la primera dentición, por
que entiendo que es ello una cuestión de primera magni-
tud en la prosperidad y desarrollo de las razas huma-
nas civilizadas y cumple en su resolución el papel más
importante la clase médica á que me honro en pertene-
cer. Es verdad que no siempre se oye el consejo del mé-
dico como merece su general abnegación y prodigio des-
interés; pero afirmo también que no siempre el médico
predica, que ~~no~~ está en cuantas ocasiones se le presentan
la palabra en sus labios para exhortar á sus semejantes
á que cumplan estrictamente lo que impone la ciencia
para el mejor sostenimiento de la vida y el mayor



UNIVERSIDAD PLUTENSE

alejamiento de la enfermedad; unas veces por que nienta la
duda dentro de si, otras por el convencimiento de que no han
de seguirse sus consejos, es lo cierto que todos presunciamos
a diario y sin protesta, en el continuo contacto de las gentes
entre quienes nos hace vivir nuestro ejercicio profesional,
un sin número de acciones y omisiones que si código pe-
nal se hubiera escrito contra los infractores de las verdades
conquistadas por la ciencia para alargar la vida y pre-
venir la enfermedad, caerian sus autores envueltos en el
oprobio de los criminales y purgarian sus delitos con las
amarguras de la pena: esto que es verdad de observación
en todas las edades, esto que en múltiples ocasiones lo vemos

hacer consigo mismo a muchos adultos que menosprecian nuestra indicación, desoyen nuestros consejos ó ridiculizan la expectitud de nuestro plan terapéutico ó profiláctico para ellos mismos tratado por nosotros, es verdaderamente cruel y debiera ser punible tratándose de los niños: no parece sino que al ser humano no se le considera como merece su rango zoológico y social, hasta que por el perfecto desarrollo de sus facultades intelectuales aparece en la sociedad luchando por la existencia y conquistando el puesto a' que le hacen acreedor sus merecimientos. Para muchas gentes la vida del niño no tiene un valor real y aun para muchos padres la pérdida de un hijo supone bien poco porque considera



mejor la felicidad que empiera á gozar desde que expira que los ararez continuos entre que se ha de representar su papel en el drama de la vida; ¡cuán doloroso es pensar que este inaprecio de la vida de los niños se encuentra en personas ilustradas tambien !.

Viene á ocupar un número entre los vivos el niño á quien se acaba de cortar el cordón umbilical, su madre yace sobre el lecho rendida por los esfuerzos del parto y su cara cadavérica muéstrase á los concurrentes como testimonio inequívoco de que en sus funciones maternales ha cumplido curso buena, llevó en su seno íntimamente unido á sus entrañas el ser que ha dado al mun-

do, lo nutrió con su sangre durante nueve meses y en su último esfuerzo aun se desprende de buena parte de este precioso líquido; no esquiva la naturaleza los sacrificios para poderse llamar madre y cuantos mayores son estos mejor se manifiesta la importancia y significación del acto; todo lo olvida aquella trocándolo en cariño hacia el ser que desde aquel momento hiere sus sentidos como hijo. Entre farrago innumerable de líquido amniótico, sangre y diferentes productos de secreciones y excreciones abre sus pulmones al aire el recién nacido, gime en la primera inspiración y entre el gorgoteo de mucosidades que penetraron o fueron segregadas en las fauces y árbol respiratorio percíbese el cruzir que



se produce en las vénulas pulmonares al desprender la superficie de su mucosa; la primera molécula de oxígeno que llega del exterior á un glóbulo rojo es la primera sustancia que se procura para el sostenimiento de su vida por su propio esfuerzo.

No entraremos en las infinitas consideraciones á que se presta el hecho del parto como resultado de la conjunción de dos seres que por lo menos sintieron entre sí la atracción del apetito genérico; unas veces existe entre ambos la fórmula social ó religiosa que los une en familia constituida y por tanto el producto de su amor es legítimo y ostentable ante la sociedad en que viven; otras por el contrario producto del

comercio carnal en condiciones anómalas para ambos é inad-
misible por esta sociedad. De la primera de estas uniones
viene el nuevo ser al mundo con mayores probabilidades
de vida que de la segunda, y ciertamente que esto no es de-
bido á que la constitución del primer niño sea invariable-
mente mejor en todos los casos que la del segundo; sino
que hallándose exedito de obstáculos el medio social y moral
en que se ha de desenvolver su existencia, viene al mundo
con una mediana representación asegurada, en la mayo-
ría de los casos y seguramente en todos rodeado de la solici-
tud y cuidados maternales que garantizan suficientemente
su vida fuera del caso regular de morbosidad; en el segun-



do por el contrario las mas veces la madre abandona el hijo porque es incompatible con su concepto del honor, con su profesion etc. y lo entrega en manos mercenarias que a la par del cobro del estipendio contratado por el servicio, publicaria su deshonra; si carece de recursos lo entregará a la caridad oficial rodeada de todas las deficiencias que son notorias y contribuirá su cadáver, con gran probabilidad, a engrosar la enorme cifra que acusan las estadísticas de mortalidad en las Inclusas. Suponemos en estos conceptos descartados los efectos morbosos que enfermedades de los padres puedan transmitir por herencia a los hijos en plazo fijo o indeterminado, que si de este caso en particular tratáramos veríamos tam-

bien confirmado por las estadísticas la inmensa frecuencia de las transmisiones hereditarias de la sífilis y la tuberculosis prematuras en los niños ilegítimos con relación a' los nacidos de matrimonio y la consiguiente mortalidad elevada en los primeros.

Entrando de lleno en la particularidad de nuestro propósito y en gracia a' la brevedad que la naturaleza de este Discurso exige, incorporable con la explicación de las cuestiones relacionadas con nuestro objetivo, empiezo afirmando que solo la leche puede considerarse como alimento exclusivo del recién nacido.

La leche reúne en su composición todos los mate-

-11^a-

riales necesarios al sostenimiento de las funciones del recién nacido y los que puede exigir cada tejido para el desarrollo y multiplicación de sus elementos. El aparato digestivo del niño se halla perfectamente dispuesto para la transformación y asimilación de los productos resultantes del trabajo digestivo, y en cuanto al trabajo mecánico para extraer ó ingerir la leche del pecho de la madre ó de la nodriza. He aquí como lo efectúa: envuelve herméticamente el pezón de la teta de modo que el aire exterior determine por la presión atmosférica sobre la superficie del pecho la salida regular de la leche á medida que se acumula en las proximidades de aquel; con el labio y la mandíbula superior

por un lado, la lengua y el labio inferior por otro y el velo del paladar obturando la cavidad bucal, el movimiento descendente de la mandíbula inferior y algo de delante a' atrás ejecutado por la lengua, determinan el vacío en la cavidad que tiende a' llenarse por el único punto vulnerable que es la extremidad anterior de este recipiente ocupada por el pezón mamario a' continuación del cual se acumula a' medida que se segrega, la leche en el pecho de la madre o' nodriza y vertiéndose en la boca del niño determina por su plenitud un movimiento de deglución que representa una cantidad variable de leche ingerida según la edad y condiciones del niño y



según las de la glándula que para él segrega.

Dividese la alimentación del niño en:

(a) Natural

(b) Artificial y

(c) Mixta

La natural se hace tomando el recién nacido directamente la leche de mujer por succión en el pecho de la madre o de la nodriza y por tanto esta clase de alimentación puede subdividirse en maternal y mercenaria.

La artificial se hace alimentando al nuevo ser con leche de otros mamíferos ya directamente por succión en las mamas de estos o ya extrayéndoles la leche y dándosela

al niño por medio de aparatos especiales; una y otra forma de alimentación artificial puede ser permanente ó Transitoria según que se complete la crianza por este procedimiento ó solo se emplee como medio para esperar una subida tardía de la leche en la madre ó el hallazgo de una nodriza apropiada. Una tercera clase de alimentación artificial Transitoria añadiríamos nosotros, que se emplea cuando por condiciones especiales del niño debidas casi siempre a trastornos digestivos ó enfermedades de la mucosa bucal, se niega a tomar alimento en el pecho de la madre ó nodriza y en los aparatos, haciendo que estas se ordenen sobre la boca del mismo dirigiendo los chorros al interior, con lo cual



traga la suficiente cantidad de leche en buenas condiciones, para sostenerse por algunos dias, mientras se resuelve la inter-currencia que motiva el contratiempo

El tercer grupo o'alimentación mixta para unos consiste en la combinación o'utilización de los dos procedimientos anteriores, a' un mismo tiempo, para otros es el empleo de infinita variedad de preparados de laboratorio como la harina lactada de Nestlé, la crema de Biedert, la sopa de Liebig etc. en las cuales entran diferentes sustancias armadas, feculentas o' grasas vegetales mezcladas con la leche concentrada en gran parte o' administradas solas en los intervalos de las mamadas.

Después de algunas horas de haber dado a' luz, se aplicará la madre, el niño al pecho perfectamente lavado y en especial la areola y el pezón con agua hervida, jabonosa a temperatura de 38° a 40° centígrados; igualmente con agua sola esterilizada por el calor impregnará el extremo de un paño suave rodeado al dedo índice y pasará este así recubierto por el interior de la boca del niño con el fin de limpiar de impurezas esta región. Colocado el pezón en la boca del mismo y este en posición cómoda con la cabeza algo mas elevada que el tronco, la madre acostada en decúbito latero-supino, cuidará de que si el pecho es voluminoso no caiga sobre la nariz del recién nacido e' inquiete su respiración para lo cual se coloca



el dedo índice de la mano contraria al pecho que se da,
sobre la aréola y se deprime esta formando así una hogue-
dad en la que se aloja la nariz del niño encima del dedo
de la madre y se asegura la libre entrada de aire para su
respiración; el dedo medio de la misma mano se coloca al
lado opuesto del perón el cual quede por ende aprisionado
entre ambos y es fácil con ellos comprimir y aflojar la base
de este; cuando la secreción lactea sea abundante se regulariza
por este medio la llegada de líquido a la boca del niño y quan-
do haya que retirarle de la mama se introduce un dedo en
su boca apoyado en la encía de la mandíbula inferior
hasta deprimir esta ligeramente para que no haga trac-

ción del pezón y favorece en el mismo este estreñimiento la producción de fissuras que siempre dificultan la lactancia y en muchas ocasiones sirven de puerta de entrada á microorganismos que determinan variadas afecciones unas veces por infección local de la glándula mamaria constituyendo sus flegmones con todo el cortejo de molestias y las mas variadas y funestas consecuencias hasta la inutilización permanente del órgano y desde luego la inhabilitación temporal para la lactancia y otras las infecciones generales que como la sífilis tan frecuentemente se transmiten del niño á la madre (claro está que esto no es aplicable á la madre si ella lo parió habiendo sido sífilítica)



Es evidente que todo recién nacido tiene derecho a la vida independientemente de los lazos que le unen a sus padres y estos se hallan en la obligación mas estricta de garantizar este derecho.

Si una mujer sana da a luz un ser de término y vivo pesa sobre si inmediatamente la obligación de criarlo cualquiera que sea su condición y circunstancias sociales; no es bastante a excusarle de este deber que su posición económica sea la opulencia y solo por la ostentación y la moda entregue su hijo en manos mercenarias, nadie como ella si reúne las condiciones orgánicas y funcionales apetecibles podrá desarrollar aquel organismo que a costa de tanto dolor lauró al mundo completamente indefenso e ignorante de si mismo y de cuan

to le rodea y de nadie podrá recibir su hijo la mirada escrutadora de su madre, que conpenetrada con él adivinará en sus movimientos la causa de sus gozes, el motivo de los sufrimientos ó el comienzo de sus enfermedades, cuando el mas experimentado clínico apenas si se atrevería á sospechar que la causa misma hubiera hecho mella en su organismo; no puede excusar de tal obligación el estado social de la mujer ni aunque consi-
ba siendo soltera,  porque desconoce el hombre que le engendrará: aquel ser que nace de su vientre es suyo y nada mas que suyo y esto que parece una vulgaridad encierra un concepto filosófico por el cual en los pueblos donde la poliandria es el estado de relación habitual entre los dos sexos el apellido de los

hijos es exclusivamente el de la mujer que los dió á luz.

Si la mujer que pare es tuberculosa ó el hombre que cohabitó con ella, si en alguna de ambas familias hay antecedentes que puedan corroborar la existencia de una diátesis cualquiera transmitida en alguna de las generaciones anteriores, en virtud de la misma obligación que se adquiere con el recién nacido, se le proporcionará una nodriza que ella y sus antecedentes de familia se hallen exentos de toda afección contagiosa ó hereditaria y en estado hígido alcance la mayor perfección posible. No podrá en todos los casos proporcionarse al recién nacido lo que teóricamente vemos con claridad que debiera corresponderle; pero nuestra obligación quedará bien cumplida y tranquila la con-

ciencia cuando seamos llamados a intervenir con nuestro parecer en estos casos si echando mano de la realidad aprovecháramos aquello que mas se aproxime al tipo ideal y damos al mejor ser lo mejor de lo que esté a nuestro alcance.

La degeneración de la raza humana es paralela al género de vida individual y social cuando este se encaura por el camino del rebajamiento y la afeminación: la historia de los pueblos antiguos  del Oriente nos enseña que mientras fueron guerreros los babilonios, bastó que una mujer como Semiramis se colocara al frente de sus ejércitos para que la prosperidad del reino cumpliera en las Mesopotamias: se acabó la época de las conquistas y el pueblo rico con el botín logrado en

las contiendas dedíase al perfeccionamiento de los gustos, a la exquisita satisfacción de los placeres y ahí está el fruto:

ved a Sardanápalo, algunos reinados después de Semiramis, rey de los propios estados que ella engrandeció con su energía varonil, vestido de mujer hilando entre las concubinas de su harem.

En las sociedades modernas es menos ostensible el efecto general en el progreso ó degeneración de la raza de las naciones, porque la vida es menos mancomunada; pero si nos fijamos en lo que se llaman clases sociales, algo podremos encontrar.

Los que por su posición y costumbres de su clase se entregan a la comodidad de una existencia sedentaria, los que en su primera juventud cuando el ardor de las pasiones les

ma con insistencia a' las puertas de la generación, desbordan por el píelago inmenso de los placeres sin mas barrera que el cansancio ante el altar de Venus; los que en orgia continua consumen la flor de su vida rindiendo a' Baco el holocausto de sus facultades digestivas y emponzoñan su sangre con el poder destructor de los hieores; todos los que esquivan la lucha con el medio ambiente y se defienden con excesiva presunción de sus naturales variaciones, determinarán, los unos el empobrecimiento prematuro de sus funciones por el excesivo trabajo de los órganos, los otros la falta de potencia funcional porque los estímulos del trabajo no lleguen a' determinar el desarrollo de aquellos y unos y otros



seres dotados de menor resistencia orgánica general, y terreno adecuado para la implantación de los gérmenes morbosos, que sin esfuerzo á quien vencer se ensañan rápidamente de todos los tejidos. Las leyes fatales de la herencia perpetúan las condiciones adquiridas por los padres y legan á sus descendientes aquella debilidad que adquirieron al aislarse entre cristales y estufas de las variaciones atmosféricas, las vesanias incipientes que el paso del alcohol por el sistema nervioso puede determinar, ó la hediondez sifilítica arrancada entre cantares y besos á la mas desgraciada de las mujeres.

Causas todas de degeneración en la raza á que ha de oponerse el médico, cuando intervenga en la crianza

de los nacidos de personas en estas condiciones, con todos los medios que su talento les sugiera y la ciencia aconseje; unas veces será bastante la imposición de un cambio de vida en los padres, que solo él puede lograr con su autoridad, otros, y es lo mas general, se impone el arramantamiento por una madre de excelentes condiciones, criada en la montaña entre hojarasca y vacas, apenas cubierto su cuerpo con harapos, recibiendo constantemente la influencia de los agentes exteriores, de piel curtida por el sol y emallecidas las manos por el rudo trabajo del laboreo de los campos, roja su tez por exuberancia de glóbulos rojos en la sangre y duras sus carnes como en contracción muscular perma-



mente; de pechos regulares con el pezón bien conformado y abundante secreción de leche en las venidas: todo el contraste posible entre las condiciones orgánicas y funcionales y las de los padres del niño que ha de criar.

Tanto en el caso de que la lactancia se haga por la madre como en el que se recurra á una nodriza, es necesario tener presente que el niño puede sufrir menoscabo por deficiencias anotables á la mujer que le cria, á la manera de efectuar la crianza, ó á condiciones del recién nacido: sea cual fuere el origen de este deterioro se traduce siempre por un mismo hecho que consiste en la disminución de peso ó la no aumentación progresiva del mismo en aquel, por lo

cual, es imprescindible la observación metódica del mismo por el procedimiento regular de las pesadas que juntamente con los demás fenómenos observables nos conducirán por el camino de una investigación varonada al conocimiento de aquellas deficiencias y nos darán el plan para remediarlas.

De una manera general aplicable a la de todos los mamíferos podemos decir que la leche se compone de agua en gran proporción, glóbulos grasos que están en el líquido suspendidos y que por el reposo forman la crema o manteca después de separados y batidos, de azúcar de leche o lactosa que se transforma en áci-

do láctico bajo la influencia del fermento, de caseína que normalmente se halla disuelta, pero que se coagula en presencia de un ácido constituyendo la leche cortada, (cuando la fermentación de la lactosa convierte esta en ácido láctico) de sales que principalmente son fosfatos de sosa, magnesia, hierro y cal en mayor proporción y cloruro de sodio; finalmente enuéntrase en la leche gases como el oxígeno, nitrógeno y ácido carbónico al estado de disolución. De la diferente combinación proporcional entre los distintos elementos que la constituyen, resulta una infinita variedad de leches no solo en la especie humana, si que también en los demás mamíferos pudiendo asegurar que cada hembra tiene su tipo de leche.

y este dentro de ciertos límites sujeto á una oscilación constante variando á cada momento y por múltiples causas su composición cuantitativa, de las cuales encontramos como principal determinante la alimentación: no obstante esta pluralidad real, las leches se clasifican en dos grandes grupos según que la cantidad de agua en su composición sea mas abundante ó menos y se llaman leches ligeras las de mayor proporción de agua y leches pesadas las en que el agua entra en menor cantidad. Al primer grupo corresponden: la leche de mujer y la de burra y en el segundo se hallan la de vaca y la de cabra. Fijámonos solo en estas por ser las que frecuentemente son empleados para substituir ó completar el amamantamiento de los

niños y aun la de burra tiene un precio relativamente alto en venta y no es tan manejable ni abunda como las de vaca y cabra por lo cual se limita mucho su uso aparte del inconveniente que presenta para ser esterilizada durante cuya operación se altera.

En casi todos los nacimientos antes que la madre se aplique el niño y con objeto de calmar su llanto, inmediatamente de nacer es de rubrica introducirle en la boca una manita de tela mas o menos limpia, pero seguramente jamás esterilizada impregnada de líquidos azucarados de confección culinaria en la que debe colocarse unis, para que el recién nacido se ejercite en la succión y se entretenga mientras no se efectua la ingesta de la leche en su madre: esta

costumbre que presenciarnos los médicos sin protesta es tan
 es tan censurable como muchas otras que pasan desaperci-
 bidas. Nos encontramos al frente de un peligro de infec-
 ción puesto que siendo estas sustancias buenos medios
 de cultivo para infinidad de gérmenes, al introducirlos
 en el aparato digestivo del recién nacido sin esterili-
 zarlos, no encuentran los jugos suficientes en cantidad
 y poder bastante para hacerles sufrir las transformacio-
 nes necesarias y destruir los gérmenes que en sí llevan al
 mismo tiempo, de manera que si el niño calla cuando se le
 da en vez del pechón del pecho de su madre la mamea con
 azúcar y agua azucarada, es porque en su instituto de conser-



vasión tiende a ejecutar los actos naturales para el sostenimiento de su vida, pero no porque sea apto ni conveniente para el mismo como supone la vulgar creencia, y antes al contrario es un peligro cierto que los médicos deben combatir con la predicación apostólica a diario ante sus clientes haciendo resaltar los peligros en aras del cumplimiento de su deber, para alejar la enfermedad del cuerpo mioniano de aquel infante que nadie sabe si el día de mañana tendrá derecho a llamarse como tantas celebridades que honran al mundo y aunque no venga destinado a eso tiene derecho a vivir y obligado está el médico a enseñar a los padres el camino que ofrerea mayores garantías de vida para que ellos lo apliquen en la crianza de sus hijos, si como

es de suponer quieren cumplir al propio tiempo que sus impulsos paternales el imperioso mandato de sus deberes: no obstante muchos niños que tomaron agua amucurada y otras sustancias viven sin que se advierta en ellos el efecto de la posición, porque la naturaleza mas previsora y sabia colocó en toda la mucosa terminaciones del sistema nervioso, que como centinelas avanzados, al contacto de cuerpos extraños que no son aptos para absorberse o que envuelven un peligro para la integridad funcional del individuo, avisan a los centros y estos despliegan su actividad acelerando el movimiento de contracción de las capas musculares del tubo digestivo y determinan la rápida expulsión de aquellos materiales que no sirven para el sosteni-

nimiento de la vida constituye una amenaza en presencia.

Como el vino de la madre en los primeros dias como alimento la secreción láctea imperfecta, merola todavía de la primera secreción de la glándula mamaria y de la verdadera leche resulta un líquido mas abundante en agua que esta y los escasos glóbulos lacteos se presentan agrupados en porciones en vez de hallarse constituyendo una verdadera emulsión, como ocurre en aquella; parte de la albúmina que contiene es coagulable por el calor como la ovo-albúmina mientras que la caseína propia de esta no se coagula sometiéndola a este agente físico.

La reglamentación de las mamadas durante las 24 horas

del día, es, sin duda alguna, conveniente si se hace a conciencia en cada caso particular, pero en la improbabilidad de realizarlo siempre, creo suficiente la aplicación racional del trabajo de Bouchard resumido en el cuadro que transcribiremos sin perjuicio de que en la práctica puede variarse algo cuando lo creamos conveniente.

He aquí el trabajo citado que se refiere a la cantidad de leche o calostro que el recién nacido toma por término medio desde su nacimiento en adelante en cada mamada y en la 24



horas	Cada vez	En 24 horas
1 ^{er} día - - - - -	menos de 3 gramos - - - - -	menos de 90 gramos
2 ^o día - - - - -	15 idem - - - - -	150 idem

	cada vez	en 24 horas
3 ^{er} día	40 gramos	400 gramos
4 ^o y 5 ^o idem	55 idem	550 idem
Hasta un mes	60 idem	600 idem
2 ^o y 3 ^{er} mes	70 idem	600 a' 700 idem
4 ^o y 5 ^o mes	100 idem	700 a' 800 idem
6 ^o mes	120 idem	800 idem
7 ^o mes en adelante	150 idem	900 idem

Como puede apreciarse por este cuadro el nuevo ser necesita aproximadamente de 8 a' 10 mamadas al día cuya duración no excederá de 15 minutos cada vez porque en este tiempo puede extraer de la glándula la canti-

dad de leche que necesita y si lo dejamos mas tiempo lo exponemos a que lleno su pequeño estómago en exceso sobrepase el vómito perdiendo entonces no solo la cantidad de leche ingerida y devuelta si que tambien la de los fermentos que ya se hubieran segregado y estuvieran actuando sobre la misma para su digestión.

Si la mujer que cria no tiene otra ocupación ademas de las funciones maternales, podra' acostumbrarse el niño a mamar durante el dia seis o siete veces y otras dos o tres en el transcurso de la noche; pero si su condición social la obliga a trabajar durante aquel, es necesario invertir la frecuencia y entonces debe darsele el mayor número de



ellas en las horas de la noche, y solamente dos o tres en los intervalos que durante el día se concede a las obreras, que trabajan, para descanso y comidas.

Durante los seis primeros meses de edad debe alimentarse rigurosamente de leche, que siguiendo el grupo de alimentación natural sera proporcionada por la madre o nodriza, pasado este tiempo en el segundo semestre podra permitirse, si el niño está bien desarrollado la sustitución de una o dos mamadas durante el día por uno de los sucedáneos de la leche feculentos, de la manera que expondremos al ocuparnos de la alimentación mixta; en el tercer semestre cuando el niño se aproxima a los diez y ocho meses en

que hay que plantear el destete, se añadirá a' los alimentos que viene tomando, en el primero y segundo, una ó dos raciones al día de alimentos azoados consistentes en sopas grasas, huevos, pan con jugo de carne ó algún trozo de esta firmemente triturada. Nunca se intentará dar estos alimentos antes de haber cumplido el primer año.

La alimentación artificial, fruto de la necesidad, no cabe en ella escoger lo mejor, hay que buscar siempre lo que sea menos malo. Mucho han contribuido las modernas ideas de bacteriología, al mejoramiento de los métodos empleados y dignos del mayor encomio, enantos con su talento coadyuvaron a' sostener estas prácticas.



Arranca el alma contemplar en las Tenebras infinitas
de seres inocentes que expian en un calvario de inanición
la culpa de sus padres: á buen seguro que si las madres sobre
todo les vieran consumirse poco á poco, á pesar de los es-
fuerzos que se hacen por salvarlos, antes que deponerlos
en el sombrío Torno y verlos después esqueletos vivientes, arro-
jarían al suelo la mentida máscara del honor con que se
cubren y ostentarían ante la sociedad aquel fruto de una
equivocación, de un amor ciego ó acaso solo de un comer-
cio y sentirían todas las honradas satisfacciones de que se im-
pregna el espíritu de la madre cuando lleva en sus brazos
el fruto mas caro de sus entrañas.

Quando se recurre a' la alimentación artificial, hemos dicho que principalmente se hace de dos modos: aplicando el niño a' la teta del animal que le amamanta, ó extra-
yéndole la leche y proporcionándosela a' aquel por medio de aparatos especiales. En la primera forma hay que tener presente las condiciones zoológicas del animal y sus predisposiciones patológicas y así como al escoger una nodriza es preciso hacerse cargo de su estado anatómico-fisiológico, al animal ha de reconocersele también, y encontrarle en buen estado y libre de toda manifestación morbosa. De entre ellos el que segrega leche mas semejante a' la de mujer es la burra; pero el caracter que le es inheren-



Se y los peligros materiales de que está ~~de que está~~ rodeado este amamantamiento, hacen que apenas se emplee. La vaca y sobre todo la cabra, con regregar leche de menos analogía á la de mujer, se emplea mucho mas y de esta última sobre todo hay repetidos casos de compenetracion de afecto entre el animal y el niño, hasta el punto que si la cabra oye llorar á este se acerca balando á la cuna para acallarle con sus funciones, y por el contrario al balido de ella responde el niño con manifestaciones de anhelo é impaciencia.

Lo mas general y á lo que tienden los procedimientos es á perfeccionar la crianza con leche de estos ani-

males sometida a' diferentes manipulaciones y administrada por medio de aparatos esterilizados, con el fin de privarla de los gérmenes morbosos que ora procedan del animal que la produce o ya hayan sido implantados despues, se halla en ella constituyendo un peligro de que hay necesidad de defender al recién nacido; para ello se esteriliza la leche por uno de los procedimientos que exponemos a' continuación.

Por ebullición sencilla se esteriliza la leche mantando con toda  seguridad los gérmenes morbosos que contenga; pero es tal la alteración de su gusto y la hace este medio tan notablemente indigesta que nos vemos en muchos casos precisados a' abandonarle y desde luego a' no instituirle

en los primeros meses de la vida infantil.

Por pasteurización que consiste en someter la leche a una temperatura de 70° en aparatos especiales y frascos apropiados herméticamente tapados y con rapidez hacerle bajar a la temperatura de 10° . Este es un procedimiento bastante aceptable, porque no altera las condiciones de la leche; pero no cabe la seguridad de haber destruido con él todos los gérmenes y esporos.

Por medio de un autoclave se somete la leche a la temperatura de 110° a 120° en una atmósfera de vapor de agua, los frascos que la contienen se hallan de tal modo dispuestos que se produce el vacío y se tapan hermética-

caamente ellos mismos durante la esterilización.

La industria apoderándose del procedimiento ha multiplicado los aparatos y manera de tapar los frascos que contienen la leche. Este procedimiento altera también el gusto de la misma por lo que suele repugnarles a' los niños como la que se esteriliza por simple ebullición; pero es mejor digerida que esta y resulta de absoluta seguridad a' la destrucción de los gérmenes.



Por el baño de maría se esteriliza la leche colocada en frascos, que cada uno contiene la cantidad necesaria para una mamada, tapados con una capsula de caoutchouc y colocados en grupo dentro de una mar-

mita. El aparato, que mas o' menos modificado, se emplea es el de Soxhlet; sometidos los frascos con la leche a' temperatura de 100° por espacio de 45 minutos inmersos en el agua hirviendo (95° a' 96° para la leche del interior) es expulsado el aire de la atmosfera interior de los mismos y sustituido por el vapor de agua, su enfriamiento determina la condensación y el vacío relativo y entonces la presión atmosférica se encarga de coaptar la capsula de caoutchouc oprimiéndola en la abertura. Este procedimiento es generalmente aceptado como el mejor, porque aun no dando tanta seguridad de esterminio de los gérmenes morbosos como el autoclave es sin embargo lo suficiente y tiene sobre aquel

la ventaja de no alterar el gusto de la leche.

En el afán de obtener con la alimentación artificial resultados positivos, se ha tratado de aproximar todo lo posible la composición de la leche de vaca y cabra a la de mujer y M. Vigier ha instituido un procedimiento que se llama humanización de la leche en el cual separa de la de vaca parte de su cascina por coagulación y resulta, destituida de este exceso, con bastante parecido y útil si se pudiera generalizar en la crianza. Por otro lado en Viena, Goertner usa un aparato centrífugo con el cual se desgrasa la leche a voluntad consiguiendo la mayor aproximación en semejanza. Tambien se usa la leche adicionada de



agua alcalina, con el mismo objeto.

Por último el grupo Tercero, de alimentación mixta solo es aplicable a la crianza de los niños que hayan cumplido el primer semestre: como hemos indicado son múltiples las instancias que de diferentes procedencias son empleadas para ello y se ven casi siempre al 1.^o ó 2.^o grupo sustituyendo algunas de las llamadas por ellos. Su confección es diferente y variada y desconocidos muchos, ó no consignados en los autores, de los alimentos que en las familias se emplean según la costumbre alimenticia de cada país, que generalmente es a base de aquellos mismos alimentos que se confeccionan para el sostenimiento de los padres.

Hemos afirmado que la cuestión es capitalísima para el sostenimiento del progreso de la raza y no ha menester que nos esforcemos en probarlo con datos concretos, basta tender la mirada a las estadísticas de mortalidad de la infancia y la gran morbosidad que en los niños por trastornos de las funciones digestivas para comprender que muchas de las víctimas ~~no~~ serían si se hubieran cumplido los preceptos que la ciencia tiene sentados.



El médico, depositario del imperio de la higiene y apóstol de la verdad científica, viene obligado a poner al alcance de todas las inteligencias, aquellos conocimientos útiles a la conservación de la salud y doblemente si se trata de

conservar la de los niños. Este trabajo jamás apreciado por el público es tan honroso como ignorado, y á buen seguro que si los médicos se esfuerzan en esta labor conseguirán la vida de muchos niños, perdida seguramente entre las probabilidades adversas de una alimentación impropia ó las seguridades contrarias de una herencia fatal no corregida ó atenuada por la crianza apropiada del recién nacido.

De lo expuesto deducimos las siguientes conclusiones:

- 1^a Que siendo los niños los hombres del mañana, la constitución de las generaciones depende del grado de robustez de aquellos.
- 2^a Que la alimentación natural perfecta por la madre es el objetivo á que se debe aspirar.
- 3^a Caso de no poder llevar á efecto lo anterior se sustituirá por una buena nodriza.
- 4^a Que la alimentación artificial exige el mas atento cuidado de desinfección de las mamas, de la leche y de



los aparatos para su administración.

5.^a Por el medio que se juzgue mas conveniente en cada caso debe apropiarse la composición de la leche del animal a' la de mujer.

6.^a El número de mamadas en cada niño se regulará entre 7 y 10 durante las 24 horas y no se le permitirá en cada una de ellas estar mas tiempo que el necesario para tomar la cantidad correspondiente según la edad y condiciones del mismo.

7.^a Durante los seis primeros meses se alimentará de exclusivamente de leche de mujer o' de animal, esta última corregida en composición.

8^a En el segundo semestre se le agregará una ó dos raciones, en vez de mamadas, de alimentos feculentos comprendidos en la alimentación mixta.

9^a Cumplido el año se sustituirá una ó dos mamadas por otras tantas raciones de alimentos azoados.

10^a Gradualmente se llegará al destete por sustitución progresiva de las restantes mamadas.

11^a La alimentación mixta es solo aplicable en el segundo y tercer semestre.



Gracias, Señor Sr., por la benévola atención que dispensais a mi modesto trabajo; es la expresión de la línea de conducta que me he propuesto seguir ante

-55

la sociedad en la crianza de sus hijos y sometida a vuestra aprobación estoy dispuesto a modificarla si el progreso de la ciencia lo exige o mi entendimiento me sugiere algo mejor.

He dicho

Murcia 30 de Octubre de 1903

Salvador Piquer

Admisión a la lectura
Miberg



Madrid 22 Marzo de 1904
verificó el ejercicio del Grado de Doctor
y fue calificado de Aprobado

El Sr.
M. P.

M. P.

José Ribera

M. M.



